“?Ven, Señor Jesús” (Ap 22, 20)

A los fieles y comunidades de la Iglesia Católica en Chile

Fecha: Viernes 15 de Noviembre de 2019
Referencia: 263 / 2019
Autor: Los Obispos y Administradores Apostólicos en la 119ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile

Queridos hermanos y hermanas,

1. Hoy viernes 15 de noviembre, al concluir nuestra 119? asamblea plenaria, estamos conociendo noticias esperanzadoras para Chile. Agradecemos el paso que han dado el Gobierno y un amplio espectro de los sectores políticos en un acuerdo para caminar a una nueva Constitución. Es un gesto generoso que nos suscita esperanza. Confiamos en que el nuevo pacto social se consolide para que abra caminos que realmente nos ayuden a superar las brechas entre hermanos.

2. El último mes, los clamores, angustias y descontento ante la injusticia, la desigualdad y el abuso, se han manifestado con claridad en asuntos tan relevantes para nuestro pueblo como salud, medio ambiente, salarios, pensiones, servicios básicos y sobreendeudamiento. Ha habido autoridades, dirigentes, empresarios y líderes políticos y sociales que no han estado a la altura del servicio y responsabilidades que deben cumplir en la vida social. También nosotros, en la Iglesia, hemos defraudado a muchos chilenos, siendo causa de escándalo y dolor.

3. Ya el 19 de octubre desde el Comité Permanente del Episcopado decíamos que “*todos tenemos responsabilidad en generar una convivencia ciudadana y una amistad cívica que evite la violencia física y verbal, pero están más obligados a ella quienes han recibido la responsabilidad de conducir la sociedad*”. En un nuevo mensaje, el 24 de octubre nos uníamos “*al dolor de los familiares de quienes han perdido la vida y de tantos que han resultado heridos*” y pedíamos a los organismos y autoridades competentes “ *velar por el respeto de los derechos fundamentales*”. El 9 de noviembre afirmábamos que “*la gente no sólo está cansada de la injusticia, también de la violencia*” y en nuestro mensaje de la asamblea plenaria el 12 de noviembre “*?Chile no puede esperar*”, llamamos a un “*diálogo nacional sin exclusiones, amplio, participativo y diverso (…), que no sólo integre a los actores políticos, sino también a todos los hombres y mujeres de buena voluntad*”.

4. Nos estremecen los rostros violentados de niños, mujeres, jóvenes y servidores públicos, así como las vidas humanas que se han perdido y las personas gravemente heridas. Nos impacta la destrucción material de edificios públicos y privados, incluso de lugares de culto, llamados a ser espacios de paz y de oración. Nos preocupa gravemente la sensación de incertidumbre y miedo, la angustia de mucha gente por no saber qué ocurrirá mañana.

5. Agradecemos especialmente a las comunidades, laicos, consagrados, diáconos y sacerdotes que, queriendo acompañar a nuestro pueblo en estos tiempos difíciles, han brindado apoyo y contención desde parroquias, colegios, capillas y también en las calles a quienes hoy más sufren. Valoramos que este trabajo generoso de cercanía y acompañamiento se haga desde la humildad, y deseamos que nuestra Iglesia siga siendo puente de unidad y paz, casa de amparo y mesa común en momentos de dolor.

6. ?Los animamos a confiar en el Señor que viene y a revestirse de esperanza en el próximo tiempo de Adviento Con mucha fuerza los invitamos a intensificar a nivel nacional estas cuatro expresiones de nuestra fe, como parte de nuestra respuesta a la situación que vive el país:

- La **oración** incansable por la paz y la justicia fundada en la verdad y la caridad. Invitamos a vivir en todo el país y en cada diócesis un gran día de oración por Chile el próximo 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción, en que consagraremos el país a la protección maternal de la Virgen María en todas nuestras celebraciones eucarísticas, rezando la Oración por Chile. Preparemos nuestro espíritu durante este mes de María incrementando nuestra plegaria por nuestro pueblo y haciendo penitencia por nuestros pecados personales y sociales que han contribuido a las injusticias y la violencia.

- La **participación activa** en diálogos, cabildos y toda instancia de la sociedad civil que ayude a expresar opiniones y propuestas para el proceso de una nueva Constitución y para un nuevo pacto social, en un clima de respeto y amistad cívica. Nuestra fe puede iluminar enormemente el momento que vivimos.

- La permanente **disposición de todos a servir,** anunciando y denunciando al estilo de Jesús: escuchando, socorriendo, brindando acogida, contención emocional, comprensión y consuelo, y desarrollando diversas iniciativas solidarias por los más pobres y vulnerables.

- La continuidad de nuestro **proceso de discernimiento para la renovación eclesial**, abriendo el corazón a los signos de los tiempos que nos interpelan fuertemente, para así descubrir lo que Dios quiere para Chile y la Iglesia al servicio de todos.

7. **Solo la justicia nos encamina hacia la paz**. Pedimos al Señor que bendiga a esta patria, a cada uno de los que en ella habitamos, nos haga instrumentos de su paz y de su amor, y nos enseñe a “*construir una gran nación de hermanos, donde cada*

uno tenga pan, respeto y alegría”. A la Virgen del Carmen nos dirigimos con esperanza: “*Estrella de Chile, en la bandera presides nuestros días y en las noches tormentosas sabiamente alumbras el camino*”.

Los Obispos y Administradores Apostólicos
en la 119? Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile

Lo Cañas, 15 de noviembre de 2019.